

Peregrinemos al encuentro de San José

Estamos en el inicio de la fiesta Juramentada a Señor San José. Una de las manifestaciones de nuestra devoción son las peregrinaciones

El sentido de la peregrinación

Desde una dimensión penitencial las peregrinaciones expresan que somos caminantes, que vamos en la vida al encuentro de Dios.



El pueblo de Israel peregrinó durante cuarenta años por el desierto, acompañado por Yahvé y guiado por Moisés, pasó de la esclavitud de Egipto hasta la tierra prometida. El mismo Jesús, a los doce años, «sube» a Jerusalén con San José y la Virgen María para cumplir los preceptos judíos (Lc 2,41s), y a lo largo de su misión «sube» para participar en las diferentes fiestas del pueblo de Israel.



Así como san José peregrinó por el camino Real de Colima para llegar a nuestras tierras a darnos su protección, ahora a nosotros se nos da una vez más la oportunidad de participar en nuestra Peregrinación, como miembros de una vicaría, parroquia, gremio, institución, asociación religiosa, movimiento, escuela...

Al peregrinar expresamos nuestra gratitud a Dios por el regalo de la vida y a San José por su protección y cuidado.

¡Orientemos nuestros pasos al encuentro de san José como pueblo en camino, con espíritu agradecido y con la confianza de que él nos seguirá dando su amor y su paz!

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra

27º Domingo Ordinario



Año 18 Número 889 7 de octubre, 2018 Diócesis de Ciudad Guzmán

“Serán los dos una sola carne”

En el Evangelio de este domingo, san Marcos nos relata la confrontación de Jesús con unos fariseos sobre el tema del divorcio.

Por salir del paso

¿CÓMO QUE YA TE ANDAS DIVORCIANDO, SI HACE TRES MESES TE CASASTE POR AMOR Y PARA SIEMPRE...?

¡DIJE ASÍ NOMÁS POR SALIR DEL PASO...!



Ante el cuestionamiento de que si era lícito separarse el esposo de su mujer, que era costumbre del pueblo judío, amparados por la ley prescrita por Moisés, según la cual, el varón tenía el derecho de repudiar, rechazar e incluso abandonar a su mujer sólo por el hecho de encontrar en ella alguna cosa desagradable.

Jesús rechaza esta actitud machista y afirma que ese mandato de la ley se promulgó por la dureza de su corazón. Y les recuerda que por encima de esta ley está el proyecto de Dios que quiere que los esposos sean una sola carne. Con esto, defiende la igualdad de derechos del hombre y la mujer en la vida matrimonial, que es la base para las relaciones de comprensión y servicio mutuo.

Hoy en nuestra sociedad predomina la cultura machista que sostiene y alimenta en la práctica, la desigualdad entre hombres y mujeres. A las mujeres se les niegan y pisotean su dignidad y derechos, se les excluye de los espacios donde se toman las decisiones. No se les valoran sus esfuerzos. No se les remunera justamente por sus trabajos.

Y en muchas familias, en lugar de reconocer su valioso papel de mujeres, esposas y madres, son tratadas como sirvientas sin salario ni horario, que cumplen con la misión de ser, al mismo tiempo, papá y mamá.

El Papa Francisco, en su exhortación “La alegría del amor”, ilumina el sentido de la vida matrimonial: “El matrimonio cristiano, reflejo de la unión entre Cristo y su Iglesia, se realiza plenamente en la unión entre un varón y una mujer, que se donan recíprocamente en un amor exclusivo y en libre fidelidad, se pertenecen hasta la muerte y se abren a la comunicación de la vida”.

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial
(Salmo 127)

R/. Dichoso el que teme al Señor

Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos: comerá del fruto de su trabajo, será dichoso, le irá bien. R/.

Su mujer, como vid fecunda, en medio de su casa; sus hijos, como renuevos de olivo, alrededor de su mesa. R/.

Ésta es la bendición del hombre que teme al Señor: "Que el Señor te bendiga desde Sión, que veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida". R/.



Aclamación antes del Evangelio
(1 Jn. 4, 12)

R/. Aleluya, aleluya

Si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud.

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del Génesis

(2, 18-24)

En aquel día, dijo el Señor Dios: "No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle a alguien como él, para que lo ayude". Entonces el Señor Dios formó de la tierra todas las bestias del campo y todos los pájaros del cielo y los llevó ante Adán para que les pusiera nombre y así todo ser viviente tuviera el nombre puesto por Adán.

Así, pues, Adán les puso nombre a todos los animales domésticos, a los pájaros del cielo y a las bestias del campo; pero no hubo ningún ser semejante a Adán para ayudarlo.

Entonces el Señor Dios hizo caer al hombre en un profundo sueño, y mientras dormía, le sacó una costilla y cerró la carne sobre el lugar vacío. Y de la costilla que le había sacado al hombre, Dios formó una mujer. Se la llevó al hombre y éste exclamó: "Ésta sí es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Ésta será llamada mujer, porque ha sido formada del hombre". Por eso el hombre abandonará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne.

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

De la carta a los hebreos

(2, 8-11)

Hermanos: Es verdad que ahora todavía no vemos el universo entero sometido al hombre; pero sí vemos ya al que *por un momento Dios hizo inferior a los ángeles*, a Jesús, que por haber sufrido la muerte, está *coronado de gloria y honor*.

Así, por la gracia de Dios, la muerte que él sufrió redunda en bien de todos. En efecto, el creador y Señor de todas las cosas quiere que todos sus hijos tengan parte en su gloria. Por eso convenía que Dios consumara en la perfección, mediante el sufrimiento, a Jesucristo, autor y guía de nuestra salvación. El santificador y los santificados tienen la misma condición humana. Por eso no se avergüenza de llamar hermanos a los hombres.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Marcos

(10, 2-16)

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos fariseos y le preguntaron, para ponerlo a prueba: "¿Le es lícito a un hombre divorciarse de su esposa?"

Él les respondió: "¿Qué les prescribió Moisés?" Ellos contestaron: "Moisés nos permitió el divorcio mediante la entrega de un acta de divorcio a la esposa". Jesús les dijo: "Moisés prescribió esto, debido a la dureza del corazón de ustedes. Pero desde el principio, al crearlos, Dios *los hizo hombre y mujer. Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su esposa y serán los dos una sola carne*. De modo que ya no son dos, sino una sola carne. Por eso, lo que Dios unió, que no lo separe el hombre".

Ya en casa, los discípulos le volvieron a preguntar sobre el asunto.

Jesús les dijo: "Si uno se divorcia de su esposa y se casa con otra, comete adulterio contra la primera. Y si ella se divorcia de su marido y se casa con otro, comete adulterio".

Después de esto, la gente le llevó a Jesús unos niños para que los tocara, pero los discípulos trataban de impedirlo.

Al ver aquello, Jesús se disgustó y les dijo: "Dejen que los niños se acerquen a mí y no se lo impidan, porque el Reino de Dios es de los que son como ellos. Les aseguro que el que no reciba el Reino de Dios como un niño, no entrará en él". Después tomó en brazos a los niños y los bendijo imponiéndoles las manos.

Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

